



Entre los pliegues del monte y la batalla: Relevamiento arqueológico sistemático y mapeo de dos combates de la Guerra de Malvinas (1982)

*Between the folds of the mount and the battle: Systematic
archaeological survey and mapping of two combats of the
Malvinas War (1982)*

Carlos Gilberto Landa¹, Juan Bautista Leoni², Sebastián Leonardo Avila³,
Alejandra Raies⁴, Luis Vicente Coll⁵ y Diana Tamburini⁶

¹Instituto de Arqueología - Facultad de Filosofía y Letras - Universidad de Buenos Aires – CONICET.
E-mail: carlosglanda@conicet.gov.ar

²Departamento de Arqueología, Escuela de Antropología, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional
de Rosario – CONICET. E-mail: jbleoni@hotmail.com

³Instituto de Arqueología - Facultad de Filosofía y Letras - Universidad de Buenos Aires – CONICET.
E-mail: savila@unaj.edu.ar

⁴Instituto de Arqueología - Facultad de Filosofía y Letras - Universidad de Buenos Aires; Programa de Arqueología
Histórica y Estudios Pluridisciplinario, Dto. Cs. Sociales, Universidad Nacional de Luján - CONICET.
E-mail: alejandraraies@gmail.com

⁵Instituto de las Culturas – CONICET. E-mail: luisvjcoll@gmail.com

⁶Departamento de Arqueología, Escuela de Antropología, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional
de Rosario. E-mail: dianatamburini@hotmail.com

Resumen

El presente artículo aborda un acontecimiento inédito en la historia de la Arqueología y de las Ciencias Sociales argentinas: la primera experiencia de campo arqueológica en las Islas Malvinas por parte de un equipo interdisciplinario que también conforman veteranos de guerra argentinos. En el marco del proyecto "Los rostros y la savia de la guerra de Malvinas", dirigido por la Dra. Rosana Guber, que investiga las batallas de Monte Longdon (11-12 de junio) y Monte Tumbledown (13-14 de junio) de la Guerra de Malvinas de 1982, en noviembre de 2023 se llevaron a cabo tareas de relevamiento arqueológico y reconstrucción de acciones de guerra. A lo largo del texto se caracterizará el desafío que implicó desarrollar aspectos logísticos y metodológicos a efectuarse en un territorio en disputa soberana y bajo control de autoridades británicas. Esto incluye la preparación previa (relevamiento de antecedentes, preparación física, etc.), el diseño de investigación, la adaptación de recursos metodológicos y su aplicación en campo.

Palabras clave: Guerra de Malvinas; Relevamiento arqueológico; Veteranos; Reconstrucción histórica.

Abstract

The present article addresses a unique experience in the history of Archaeology and social sciences in Argentina: the first archaeological field experience in the Malvinas Islands by an interdisciplinary team including Argentine war veterans. In the framework of the project "The Face and Sap of the Malvinas War", directed by Rosana Guber, which investigates the battles of Monte Longdon (11-12 June) and Monte Tumbledown (13-14 June) of the 1982 Malvinas War, archaeological survey and reconstruction of wartime actions were carried out in November 2023. Throughout the text, we will feature the challenge involved in developing logistical and methodological aspects to be carried out in a territory under sovereign dispute and under the control of British authorities. This includes prior preparation (background surveying, physical preparation, etc.), research design, adaptation of methodological resources, and their application in the field.

Keywords: Malvinas War; Archaeological survey; Veterans; Historical reconstruction.

Recibido 04-05-2024. Recibido con correcciones 14-10-2024. Aceptado 06-11-2024

Revista del Museo de Antropología 17 (3): 59-74 /2024 / ISSN 1852-060X (impreso) / ISSN 1852-4826 (electrónico)
<http://revistas.unc.edu.ar/index.php/antropologia/index>

IDACOR-CONICET / Facultad de Filosofía y Humanidades – Universidad Nacional de Córdoba - Argentina



Introducción

Este año se conmemoraron 42 años de la finalización de los combates de la Guerra de Malvinas. Si bien, desde entonces, las Ciencias Sociales argentinas abordaron este conflicto en una vasta bibliografía que ha crecido considerablemente en la última década (Guber, 2022), su enfoque general ha prescindido de la necesidad de realizar trabajos de campo en las islas¹. El proyecto de mapeo arqueológico que presentamos en este artículo constituye el primer trabajo de relevamiento arqueológico y reconstrucción de acciones de guerra realizado junto a veteranos argentinos sobre los campos de batalla donde combatieron. Estas actividades, sin precedentes y pioneras para la Arqueología argentina y latinoamericana, forman parte del proyecto interdisciplinar que dirige la Dra. Rosana Guber desde 2021: *Los rostros y la savia de la guerra. Organización social y política comparada del mando y la logística en dos combates terrestres, 11-14 de junio de 1982* (Guber, 2021).

El foco de este trabajo de mapeo se centró en relevar arqueológicamente, mediante una batería de técnicas, dos campos de batalla donde se libraron los combates más cruentos de la batalla de Puerto Argentino en 1982: Monte Longdon y Monte Tumbledown. Su finalidad es contribuir al objetivo principal del proyecto general: devolver complejidad y matices a estos dos combates, reconstruyendo y comparándolos a partir de dos ejes: logística² y mando³. Para lograr este objetivo, el primer paso fue construir de manera mancomunada, junto a historiadores, antropólogos sociales, militares y veteranos de guerra, un equipo interdisciplinar capaz de abordar estos combates a partir de testimonios, documentos escritos y cartográficos, fotografías, imágenes satelitales y objetos. Durante los dos años previos, se llevaron a cabo entrevistas, se consultaron archivos y reservorios, se visitaron museos y estudiaron distintos tipos de objetos. Además, se compartieron y discutieron métodos y técnicas, se recuperaron fuentes y se realizaron otras actividades. La información recopilada antes de la campaña, ayudó a generar una reconstrucción parcial y general de estos combates a partir de sus diferentes versiones, y también a determinar las prioridades para el desarrollo del trabajo de campo en las islas.

¹ Los trabajos se han centrado en diversos objetos de estudio, tales como experiencias de guerra y posguerra, trasfondo político del conflicto, relación veteranos-sociedad. Además, se han utilizado varias fuentes documentales, como archivos desclasificados de las fuerzas armadas, correspondencia entre soldados y familiares, y expresiones en la prensa nacional e internacional.

² Se entiende a la logística en materia militar como el proceso de planeamiento y ejecución de todas las actividades necesarias para apoyar con bienes y servicios a las fuerzas terrestres (EA, 1969).

³ Entendido como la acción que ejerce el jefe sobre sus subordinados con el objeto de dirigirlos, persuadirlos e influir sobre ellos de tal manera de obtener su voluntaria obediencia, confianza, respeto y leal y activa cooperación tanto en el desempeño de una función como en el cumplimiento de una misión (EA, 1990).

Por supuesto, había que enfrentar múltiples dificultades para llevar a cabo el mapeo en las islas: políticas, logísticas, y financieras. En primer lugar, las Islas Malvinas son un territorio reclamado por Argentina y administrado por Gran Bretaña. Esta situación, sumada a las diferencias en tipo de cambio y situaciones económicas de ambos países, impide que el acceso al terreno sea fluido. Para empeorar aún la situación, otro equipo de investigación realizó imprudentes declaraciones en los meses previos, generando que los isleños cancelaran la reserva de habitaciones para el equipo arqueológico. Producto de ello, solo algunos miembros pudieron viajar a las islas en febrero de 2023, logrando contribuir al conocimiento del territorio y la planificación de la logística para la campaña de noviembre. Entre ambos meses, la situación económica argentina puso en serio riesgo la posibilidad de realizar la campaña. Sin embargo, gracias al apoyo de instituciones estatales ligadas a las Fuerzas Armadas y privados, la campaña pudo realizarse. Al margen de estas vicisitudes, el equipo arqueológico dedicó los meses previos a una preparación exhaustiva que incluyó el perfeccionamiento de las habilidades para la captura de datos y la puesta a prueba de registro en salidas diarias hacia diversos puntos de la ciudad de Buenos Aires. Además, se realizaron ajustes metodológicos, como el registro de experiencias de combate en campo, y se desarrollaron y probaron herramientas de trabajo (e.g. escalas, carteles indicativos, diarios de campo, trabajo con VANT's). Asimismo, se llevaron a cabo actividades de entrenamiento físico estandarizado, se designaron tareas y roles en el campo, y se organizaron encuentros con veteranos para precisar y definir zonas prioritarias en ambos montes.

Con todo este bagaje, en noviembre de 2023 el equipo arribó a las islas, donde llevó a cabo un total de sesenta y tres horas de trabajo de campo sobre ambos cerros, promediando unos 11 kms de prospección por día. Durante este tiempo, se registraron cerca de 450 puntos de interés, que incluyeron posiciones, rasgos de artillería y materialidades, y se tomaron más de 6000 fotografías. Además, se realizaron 15 vuelos con dron, totalizando 350 minutos de vuelo, se realizaron diez fotogrametrías de posiciones relevantes y se reconstruyeron tres experiencias de combate junto a veteranos de guerra.

Así, el presente artículo explora las raíces y cimientos sobre las que se montó el proyecto, los pormenores de su preparación previa para luego esbozar las actividades y el desarrollo del trabajo de campo arqueológico realizado en las islas. En primer lugar, se esboza un breve repaso histórico de la Guerra de Malvinas a fin de contextualizar los hechos fundamentales que rodean a los combates en estudio. A continuación, se proporciona un conciso resumen de los enfrentamientos que serán objeto de mapeo. Posteriormente, se examinan los fundamentos disciplinares y los antecedentes tanto argentinos como

británicos que sentaron las bases teórico-metodológicas de este tipo de Arqueología. Luego, se presentan los objetivos generales y específicos del proyecto general, destacando aquellos propios del abordaje arqueológico en campo. A tal fin se caracteriza el paisaje insular a ser relevado, así como los procesos de formación, tanto antrópicos como naturales, que pudieron afectar al registro arqueológico de ambos campos de batalla. Asimismo, se detalla la metodología desarrollada previa al trabajo de campo y la aplicada *in situ* en las islas. Por último, se caracterizarán las vías de análisis a desarrollar en torno a la información recogida y se esbozarán algunas observaciones iniciales.

La Guerra de Malvinas de 1982

Las Islas Malvinas constituyen un archipiélago ubicado en el Océano Atlántico Sur, a 346 km de la Isla de los Estados y a más de 11.000 km del Reino Unido. Están compuestas por dos grandes islas -Soledad y Gran Malvina- junto con otros 700 pequeños islotes. Desde su descubrimiento en el siglo XVI y hasta la actualidad, las mismas han sido un territorio constantemente en disputa; primero por las grandes potencias marítimas como España, Francia e Inglaterra y, desde su independencia y conformación como Estado-nación, por la República Argentina (Caillet-Bois, 1961). Desde 1833, tras la expulsión de la población y guarnición establecida por las Provincias Unidas del Río de la Plata, el Reino Unido inició su dominio (Gutiérrez, 2020).

Para 1982, Gran Bretaña se había negado a aceptar los reclamos soberanos del Estado argentino, que incluían a las Islas Georgias y Sandwich del Sur⁴. Tras el agravamiento de las relaciones diplomáticas, cuyo desencadenante fue un conflicto en las Islas Georgias, las fuerzas argentinas desembarcaron el 2 de abril de 1982 y recuperaron el dominio sobre las Islas Malvinas y el 3 de abril, sobre las Islas Georgias del Sur. Aunque inicialmente la estrategia argentina preveía que la acción militar sirviera para fortalecer su posición en la mesa de negociaciones y luego retirar los efectivos de las islas, el apoyo popular que generó la noticia, modificó los planes de la tercer Junta Militar que gobernaba el país en el marco del autotitulado Proceso de Reorganización Nacional (Lorenz, 2009). En respuesta a las acciones del 2 de abril, el gobierno británico alistó rápidamente una Fuerza de Tareas mientras que el argentino desplazó miles de efectivos hacia las islas. El 25 de abril comenzaron las hostilidades por parte de Reino Unido en las islas Georgias, y el 1 de mayo en las Malvinas. Desde ese día hasta el 14 de junio, las Fuerzas Armadas de Argentina se enfrentaron a una fuerza de tareas cuyas operaciones contaban con

la cobertura de la OTAN (Bartolomé, 1997).

El proyecto *“Los rostros y la savia”* se enfoca en los combates que tuvieron lugar durante los últimos días de la guerra en las elevaciones de Monte Longdon (11-12 junio) y Monte Tumbledown (13-14 junio). Estas áreas, controladas por los defensores argentinos, se convirtieron en puntos estratégicos a ser dominados por los británicos para conquistar el objetivo militar del conflicto: Puerto Argentino. Esta permitiría alcanzar el objetivo político de Gran Bretaña: recuperar la soberanía sobre los archipiélagos del Atlántico Sur. Ambos enfrentamientos fueron de los más cruentos de la última etapa de la campaña, e incluyeron el combate cuerpo a cuerpo y con bayoneta—una táctica poco usual en la guerra moderna—y resultaron en la mayor cantidad de bajas para ambos contendientes (Guber, 2022). Tras finalizar el último de estos combates y la consecución del objetivo militar británico de cercar a las tropas argentinas en torno a Puerto Argentino, el comandante militar argentino, y gobernador, decidió firmar la capitulación ante su contraparte británica.

Desde el fin de la guerra, la cual no ha alterado la disputa ni sus antecedentes⁵, el Estado Argentino no ha renunciado a sus reclamos de soberanía sobre las islas, sino que los ha continuado y profundizado, incorporándolos a su Constitución Nacional en la reforma de 1994. Desde entonces, la ONU no ha dado por cerrado el diferendo sobre la soberanía de las islas.

Combate de Monte Longdon

Este combate se desarrolló durante la noche del 11 y madrugada del 12 de junio. Es considerado uno de los más importantes del conflicto por su duración de aproximadamente 12 horas, su costo humano (23 británicos y 31 argentinos muertos; 47 británicos y 133 argentinos heridos) y la relevancia estratégica que el monte revestía para la línea exterior del sistema defensivo de Puerto Argentino.

Las fuerzas argentinas que defendían el cerro estaban compuestas por: la Compañía B del Regimiento de Infantería Mecanizado 7 (RIMec 7), la 1° Sección de la Compañía de Ingenieros Mecanizados 10 y la 2° Sección (disminuida) de la Compañía de Ametralladoras 12,7 mm del Batallón Comando (BICO) de la Infantería de Marina, con elementos menores agregados de las compañías Comando y Servicios del RIMec 7 y del Regimiento de Infantería 1 “Patricios” y el equipo de observación adelantado de Artillería. Contaban con el apoyo de fuego del Grupo de Artillería 3, del Grupo de Artillería Aerotransportado 4 y de la Batería Bravo del

⁴ Las Sandwich estaban ocupadas por Argentina desde 1976, y fueron recuperadas por el Reino Unido el 20 de junio de 1982 mediante el desalojo del personal de la estación científica argentina.

⁵ Resolución 37/9 de la Asamblea General, Nueva York, 4 de noviembre de 1982. Recuerda todas las resoluciones vigentes aplicables e insta a las partes a reanudar las negociaciones.

Batallón de Artillería de Campaña 1 de la Infantería de Marina (todos con obuses Oto Melara cal 105mm y dos cañones de 155mm).

El ataque, que se inició al anochecer del día 11, estuvo a cargo del 3° Batallón del Regimiento de Paracaidistas (3 Para), con el 2° Batallón del Regimiento de Paracaidistas (2 Para) en reserva y el apoyo de artillería terrestre y naval (fragata HMS *Avenger*). Los paracaidistas británicos lograron gradualmente, aunque no de acuerdo al cronograma planificado y tras sufrir importantes bajas, tomar el cerro. Los contraataques argentinos efectuados primero por la 1° Sección de la Compañía de Ingenieros Mecanizados 10 y luego por la 1° Sección de la Compañía C del RIMec 7, lograron retrasar a los británicos pero no cambiar el resultado final del combate (Aguiar *et al.*, 1985; Castañeda, 2022; Van der Bijl, 2016).

Combate de Monte Tumbledown

El Monte Tumbledown formaba parte de la segunda línea defensiva de Puerto Argentino (o línea interior) y el combate por su posesión se desarrolló durante la noche del 13 y madrugada del 14 de junio. Es también reconocido como uno de los combates más reñidos en la batalla por Puerto Argentino y tuvo un alto costo humano (9 británicos y 14 argentinos muertos, 41 británicos y aproximadamente 60 argentinos heridos⁶). El Monte Tumbledown estaba defendido por efectivos de la compañía Nácar del Batallón de Infantería de Marina 5 (BIM 5). Específicamente, la defensa del sector oeste del monte, donde se dio el combate más intenso, estaba a cargo de las secciones 4° y 5° de dicha compañía, a las que se sumaron efectivos de los Regimientos de Infantería 4 y 12 del ejército replegados de los montes Harriet y Dos Hermanas. El apoyo de fuego provenía de los Grupos de Artillería 3 y de Artillería Aerotransportado 4 del ejército y de la batería Bravo del Batallón de Artillería de Campaña 1 de la Infantería de Marina.

El ataque al monte lo llevó a cabo el 2° Batallón de Guardias Escoceses, que debía tomarlo y dar paso al 1° Batallón del 7° Regimiento de Fusileros Gurkhas que procedería contra Monte William y al Batallón de Guardias Galeses que atacaría Sapper Hill. El apoyo artillero era proporcionado por las fragatas HMS *Yarmouth* y HMS *Arrow*, así como por las piezas del 29 *Commando Regiment Royal Artillery* y del 4 *Field Regiment Royal Artillery*. El combate duró toda la noche y los Guardias Escoceses lograron tomar el monte, a pesar de la resistencia ofrecida por los infantes de marina y del ejército, así como de un contraataque de la 3° Sección de la Compañía B del Regimiento de Infantería Mecanizado 6 (Aguiar *et al.*, 1985; Van der

Bijl, 2016).

Campo disciplinar y antecedentes: la Arqueología del Conflicto Moderno

Esta investigación se enmarca en un campo disciplinar de reciente conformación, pero de rápida consolidación: la Arqueología del Conflicto Moderno. Como tal se entiende al estudio desde una perspectiva arqueológica, concebida en un sentido amplio, de conflictos bélicos y situaciones de violencia colectiva desde la Primera Guerra Mundial en adelante (Carman, 2010; González Ruibal *et al.*, 2010; Pollard y Banks, 2007; Saunders, 2011; Schofield *et al.*, 2002). Aunque se basa en los enfoques propios de la Arqueología del Conflicto y la Arqueología de Campos de Batalla más tradicionales⁷, la Arqueología del Conflicto Moderno no constituye una mera ampliación del marco temporal de éstas. Al abordar hechos bélicos más recientes, confluye con otros enfoques disciplinares emergentes, como las Arqueologías del Mundo Contemporáneo o del Pasado Contemporáneo. Con ellas comparte fundamentalmente el interés en la cultura material reciente y actual, así como recurre a los enfoques etnográficos para su estudio. Esto plantea un desafío epistemológico y metodológico que implica abordar las distintas líneas de información, ponerlas en tensión y construir narrativas interpretativas.

Los sitios arqueológicos y los restos materiales de guerras y hechos de violencia recientes poseen un carácter multifacético, dinámico, que frecuentemente conlleva conflictos y está siempre sujeto a la negociación interpretativa, simbólica y política. A la complejidad que por ello representan como objetos analíticos, debemos agregar tanto el interés patrimonial que suelen suscitar y que genera intervenciones tendientes a su preservación, puesta en valor y uso en relación a la conmemoración y la memoria, así como el atractivo que estos lugares despiertan para el público general, evidenciado en prácticas tales como el turismo de sitios históricos militares, el recreacionismo histórico o el coleccionismo de reliquias bélicas. De ello que la Arqueología del Conflicto Moderno requiera un enfoque multidisciplinario y flexible, que le permita abordar los lugares y objetos de conflicto en sus múltiples y variadas dimensiones (Saunders, 2005).

En consecuencia, la Arqueología del Conflicto Moderno no se limita únicamente a la excavación de campos de batalla u otros sitios de conflicto para develar lo que se encuentra oculto bajo la tierra. También se interesa por todos aquellos materiales -objetos, estructuras, rasgos naturales, monumentos conmemorativos- que persisten

⁶ Aunque las bajas británicas mencionadas incluyen también a las sufridas en la acción de diversión efectuada contra las posiciones argentinas en Pony's Pass, al sureste de Monte Tumbledown.

⁷ Con su énfasis en el estudio de los escenarios de conflicto, las tecnologías bélicas utilizadas, la reconstrucción de movimientos y tácticas empleadas, así como del contexto más amplio (geográfico, social, político, económico, simbólico, etc.) en que se enmarcan las acciones bélicas.

sobre el terreno, como parte de un abordaje holístico que busca dar cuenta tanto de los correlatos materiales del conflicto, como también de la dimensión humana de la guerra.

En todo el mundo, se han llevado a cabo innumerables investigaciones en este campo disciplinario, abordando una amplia gama de conflictos bélicos, destacando aquellas relacionadas con la Primera y Segunda Guerras Mundiales, la Guerra Civil Española, la Guerra Fría, entre muchos otros (e.g. Bondesan, 2013; Clack y Pollard, 2022, 2024; Knecht *et al.*, 2012; González Ruibal, 2016; Saunders, 2000; Winterburn, 2021). En Argentina, su desarrollo es incipiente. Aparte de las aproximaciones previas a la Guerra de Malvinas realizadas por integrantes de este equipo (Landa *et al.*, 2022a), destacan los trabajos de Zubimendi (2019) sobre los hechos de la Patagonia Rebelde de 1920-1921. Además, existe una amplia gama de trabajos arqueológicos vinculados con la violación a los derechos humanos durante la dictadura cívico-militar de 1976-1983 (Fonderbrider, 2006; Funari y Zaranekin, 2006; Rosignoli *et al.*, 2020). Si bien estos coinciden en muchos de sus intereses temáticos y abordajes teórico-metodológicos con la Arqueología del Conflicto Moderno, se agrupan dentro de la Arqueología de la Represión y la Arqueología Forense.

Arqueología en las Islas Malvinas y la guerra de 1982

Los antecedentes de investigaciones arqueológicas en las Islas Malvinas son escasos y aquellos relacionados con la guerra de 1982 son extremadamente recientes. Desde 1992, el arqueólogo Robert Philpott inició las primeras investigaciones arqueológicas terrestres en las Islas Malvinas. Sus trabajos se centraron en los primeros sitios de ocupación humana, tanto en la isla Gran Malvina como en la Soledad (Philpott, 1996, 2007). Por otro lado, en cuanto a investigaciones arqueológicas de pecios, se destacan las labores realizadas por parte del equipo de McCarthy, enfocadas en la corbeta francesa *L'Uranie* naufragada en 1820, así como en el campamento establecido por sus sobrevivientes (McCarthy, 2002; Bigourdan, 2013).

En lo que respecta al estudio arqueológico de conflictos modernos, en 2020, arqueólogos británicos realizaron una intervención en un campamento británico de la Segunda Guerra Mundial cuya superficie fue ocupada por fuerzas argentinas en 1982, recuperando numerosas evidencias de dicha presencia (Brittain y Clack, 2021).

Específicamente en torno a la Guerra de Malvinas de 1982, los arqueólogos Tony Pollard y Tim Clack, han abordado en tiempos recientes el estudio del campo de combate de Monte Tumbledown y los restos del ataque del *Special Air Service* al aeropuerto argentino en la Isla

Pebble o Borbón. Más allá de las visitas previas a las islas por parte de Pollard, fue recién a inicios de 2022 cuando pudieron realizar una primera campaña, denominada "experiencia piloto", de dos semanas de duración en el marco del *Falkland Mapping Project*. Desde entonces, han publicado un libro y un artículo académico con resultados preliminares (Clack y Pollard, 2022, 2024). Respecto al combate de Monte Tumbledown, ambos arqueólogos y su equipo, junto a dos guardias escoceses veteranos de guerra, realizaron prospecciones superficiales en tres áreas de dicha geoforma con el propósito de generar un mapeo del campo de combate y registro 3D de posiciones argentinas junto a la materialidad asociada (utilizando drones y escáneres digitales). Esta campaña se llevó a cabo en el marco del posible aporte a la salud mental que posee la práctica arqueológica, como puede observarse en experiencias como *Waterloo Uncovered* y *Operation Nightingale* (Walshe, 2013). Asimismo, Pollard y Clack trabajaron sobre las memorias de los isleños durante el conflicto y sobre la producción artística de veteranos británicos referidas a su experiencia. Por último, se proponen generar un plan de manejo de los campos de batalla destinado a su conservación, protección y relación con el turismo para las autoridades isleñas⁸.

Abordaje arqueológico para el mapeo de los montes Longdon y Tumbledown

El objetivo principal del proyecto de investigación "*Los rostros y savia de la guerra de Malvinas*" es restituir la complejidad a la dimensión socio-bélica de la Guerra de Malvinas. Dentro de las múltiples dimensiones involucradas, el trabajo arqueológico se centra en las condiciones de preparación, encuentro, evitación, enfrentamiento y finalización de cada combate. Estas etapas son analizadas para comprender dos aspectos fundamentales que los estudios militares consideran centrales para entender la guerra: el mando y la logística.

Teniendo en cuenta estas directrices, los objetivos específicos arqueológicos para su abordaje fueron:

1. Caracterizar los elementos del paisaje en donde ocurrieron ambos combates.
2. Relevar y registrar las diversas posiciones de las fuerzas apostadas y desplegadas para enfrentar el posible avance del enemigo.
3. Aportar a la reconstrucción de la distribución de grupos y secciones con respecto a sus jefaturas, así como a los centros de abastecimiento y logística.

⁸ Es importante destacar que, desde sus inicios, este proyecto no se limita únicamente a la perspectiva británica del conflicto, sino que considera relevante intentar contar con la mirada argentina en aras de un mayor enriquecimiento para su comprensión (Pollard, 2015, Pollard, com. pers. 2016). En este espíritu, nuestro equipo fue invitado a escribir un capítulo en su libro, donde desarrollamos nuestras líneas de investigación en torno al conflicto por Malvinas (Landa *et al.*, 2022b en Clack y Pollard, 2022).

4. Reconstruir la dinámica de los combates.
5. Establecer similitudes y diferencias en la ocupación del espacio, así como el uso y descarte de cultura material.

En aras de alcanzar los objetivos propuestos, en una primera instancia, se procedió a caracterizar el paisaje de estudio contemplando los procesos postdeposicionales que podrían haber afectado al registro arqueológico.

Procesos de formación de sitio: geografía y geomorfología de los montes Longdon y Tumbledown
Geológicamente, el archipiélago de las Islas Malvinas se encuentra en una gran ensenada de la plataforma continental argentina, con una profundidad de unos 150 metros con rocas que datan de la era Precámbrica (Parica, 2018; Pérez, 2022). La morfología del archipiélago se debe a dos lineamientos principales de deformación, uno ONO-ESE y otro NE-SO, producto de los procesos de plegamiento y erosión (Parica, 2018). Estos han dejado una huella significativa en la topografía de las islas, caracterizada por un paisaje variado y diferenciado entre ambas. La isla Soledad posee un relieve donde se mezclan suaves colinas redondeadas con afloramientos escarpados rocosos, cuyo promedio de altura es de alrededor de 300 m, como en el caso de los montes Longdon (186 msnm) y Tumbledown (258 msnm).

Los montes Longdon y Tumbledown, ubicados a aproximadamente 9 km y 6 km al noroeste y oeste de Puerto Argentino respectivamente, registran un escaso impacto antrópico anterior a la guerra de 1982. En efecto, entre los siglos XVIII y XX sirvieron mayormente como lugar de pastoreo de ganado ovino y de ganado cimarrón, sin que se erigiera ningún tipo de estructura específica para esta actividad. No obstante, este uso continuo del terreno dio lugar a la formación de senderos tanto para el desplazamiento de los animales como para el tránsito humano.

El registro arqueológico de la guerra de 1982, objeto de este proyecto, se forma principalmente entre los meses de abril y junio de ese año, cuando las tropas terrestres del Ejército e Infantería de Marina ocuparon los cerros y el área de Puerto Argentino. Durante este periodo, se produjo un gran impacto sobre el entorno natural debido al despliegue de los efectivos argentinos en la zona y la construcción de las posiciones defensivas y refugios para habitación. Para ello, se aprovecharon los afloramientos rocosos naturales y se cavaron pozos de diverso tamaño, adaptándolos según la función planificada, lo cual se vio dificultado por la presencia de turba húmeda y los afloramientos rocosos. Se utilizó una variedad de materiales, incluyendo elementos militares reciclados (e.g. cajas de munición), como civiles (e.g. postes y varillas de alambrados, chapas de zinc, pallets de madera) y recursos naturales (panes de turba y piedras sueltas) para mejorar estas posiciones, que incluían

la construcción de coberturas, paredes y pisos. La acumulación de material bélico y logístico, la instalación de campos minados y trampas explosivas, el constante tránsito de personal y el descarte de basura tuvieron un impacto significativo en estos cerros, generando un abundante registro arqueológico compuesto por una variedad de estructuras y artefactos portables.

A partir del 1° de mayo, estos cerros fueron objeto de ataques rutinarios, primero navales y luego navales y terrestres, antes de los ataques principales ocurridos el 11-12 de junio en Longdon y 13-14 de junio en Tumbledown. Como resultado, muchas de las posiciones y material bélico fueron destruidos, así como se dio la formación de cráteres de diferentes tamaños y marcas de impacto de diversos tipos de munición en las rocas. Asimismo, tras los combates, los caídos argentinos fueron enterrados provisionalmente en fosas -tanto individuales como colectivas- en el mismo escenario de los enfrentamientos, antes de su traslado definitivo al cementerio de Darwin.

Tras el cese de las hostilidades, se llevó a cabo la limpieza de los campos de combate, que implicó el amontonamiento de material bélico inutilizado en algunos puntos, la remoción de armamento en estado utilizable o para ser utilizado como trofeos de guerra, el derribo de posiciones y el rellenado de pozos. También se procedió a la neutralización de munición activa y al desminado, proceso que se extendió en el tiempo hasta años recientes.

La preservación de este registro arqueológico con un grado de integridad alto durante décadas después de terminados los acontecimientos se ha debido principalmente al aislamiento de estos campos de batalla (Pollard, 2015). Sin embargo, esta situación ha comenzado a revertirse a medida que las islas se han vuelto accesibles a visitantes argentinos y de otros países. En la actualidad, el correlato material de la guerra de 1982 se ve afectado por procesos de origen natural y antrópico, entre los que podemos mencionar:

1. El clima frío, ventoso y extremadamente húmedo, contribuye a deteriorar los materiales expuestos en la superficie de los cerros, depositados en huecos y grietas entre las rocas, y enterrados bajo la superficie. Asimismo, la dinámica pluvial produce cárcavas y corrimientos de agua que arrastran materiales biológicos y antrópicos acumulados en oquedades.
2. Los procesos de sedimentación y crecimiento de la vegetación, favorecidos por la humedad constante, que llevan a la cobertura total o parcial de materiales y estructuras defensivas cavadas en los cerros.
3. La extracción de objetos, tanto por la acción de turistas ordinarios, como por veteranos que buscan objetos personales. Esta sustracción constante de

materiales ha ido empobreciendo paulatinamente el registro arqueológico de los combates bajo estudio, ya que atraen mayores cantidades de visitantes por ser los más famosos y estar a distancia accesible desde el pueblo. No se limita solo a objetos en superficie, sino que a veces la actividad extractiva incluye también la excavación de pozos y la remoción de sedimentos (ver Clack y Pollard, 2024)⁹.

4. Los procesos acrecionales de diversa naturaleza que, como contraparte del proceso anterior, adicionan materiales de distinto tipo a los campos de batalla. El más obvio es la construcción de memoriales de guerra británicos, pero se suma también la acción de visitantes argentinos que dejan objetos recordatorios y conmemorativos (Leoni, 2020). La realización de maniobras militares por parte de la guarnición británica, a su vez, redundan no sólo en el deterioro de estructuras y la remoción de objetos, sino también en el agregado de materiales que resultan de tales ejercicios, mayoritariamente vainas servidas de munición de foguero (distintas por naturaleza a las de los combates).

Metodología empleada en etapa pre-campo y gabinete

Para desarrollar el mapeo integral de los campos de batalla en los montes, se empleó una serie de métodos y técnicas durante la fase previa al trabajo de campo, lo que permitió perfeccionarlos antes de viajar a las islas.

Análisis y teledetección espaciales

Recurriendo a los Sistemas de Información Geográfica (SIG) y basándonos en los conceptos de análisis espacial y análisis geográfico (Buzai y Baxendale, 2006), el mapeo arqueológico centralizó el registro, almacenamiento, análisis e interpretación de todo el corpus espacial recopilado sobre ambos campos de batalla. Esto permitió una aproximación multiescalar tanto espacial como temporal, especialmente al comprender que el entorno construido es dinámico debido a la permanente retroalimentación entre las prácticas sociales y el ambiente.

Así, se procedió a realizar una búsqueda¹⁰ de cartografía histórica e imágenes aéreas y/o satelitales

⁹ Las autoridades isleñas ya no permiten extraer estos materiales de las islas (como sucedió masivamente en el pasado) y los mismos suelen ser decomisados en el aeropuerto de ser hallados en el equipaje de los visitantes, aunque ya irremediablemente descontextualizados.

¹⁰ Los repositorios digitales consultados fueron varios, a saber: USGS (<https://earthexplorer.usgs.gov/>), CONEA (<https://www.argentina.gob.ar/ciencia/conae/>), Rumsey David (<https://www.davidrumsey.com/view/luna>), IGN (<https://www.ign.gob.ar/>); INPE (<http://www.dgi.inpe.br/CDSR/>), NASA (<https://search.earthdata.nasa.gov/>), BCUSA (Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos; <https://www.loc.gov/collections/world-digital-library/>); Biblioteca Digital Hispánica (<http://bdh.bne.es/bnearch/Inicio.do>); British Library (<https://www.bl.uk/projects/georeferencer/>), entre otras.

de ambos sitios con el fin de compilar una base de representaciones espaciales. Posteriormente, toda la documentación hallada fue georreferenciada a través del SIG, lo que facilitó su organización (Figura 1.A). Una vez completado este paso, se procedió a la preparación y sistematización de la salida de campo, así como del equipamiento necesario para llevar a cabo las tareas de análisis espacial en el terreno.

Análisis de fuentes documentales vinculadas a los objetivos arqueológicos

Con el objetivo de adquirir un conocimiento más detallado del terreno de trabajo, se relevaron cartografías históricas a partir del vínculo con el Instituto Geográfico Nacional y otros repositorios. Esto nos permitió comprender de manera más completa el paisaje socialmente construido en y alrededor de los campos de batalla. Se consideraron elementos como vías y caminos históricos que rodeaban o atravesaban lestos, asentamientos productivos cercanos como estancias, corrales de piedra, canteras, así como cursos de agua, lagunas y bañados intermitentes. Todo esto nos proporcionó una perspectiva más amplia para analizar las distintas batallas desde el punto de vista del espacio y el paisaje.

En cuanto a documentos escritos, nos valemos del trabajo realizado por el equipo de historiadores, Daniel Chao y Alejandra Barrutia, en torno a registros tales como el Informe Rattenbach, documentos de la Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas (CONSUF), el archivo de la Comisión Especial Malvinas (CEM) e informes de la Comisión de Análisis de Acciones en Combate (COAC). Por su parte, el conocimiento del equipo militar nos permitió un mayor detalle histórico-doctrinario de las batallas y de aspectos atribuibles al mando y a la logística y los sitios y estructuras relacionadas. Por último, se consultó bibliografía general escrita por veteranos de ambos bandos o especialistas en la materia (Bramley 1992; Castañeda, 2022; Lamas, 2022; O'Connell, 2021; Scarano, 2020, entre otros).

Cultura Material y memoria

Desde el año 2020, nuestro equipo ha desarrollado entrevistas -registradas a través de medios audiovisuales- con veteranos de la guerra de Malvinas (VGM's) centrándose en la relación entre sus objetos y memorias (Figura 1.B). Hasta el momento, hemos realizado más de 80 encuentros de este tipo, y se pueden ver fragmentos de estas en nuestras redes sociales: <https://linktr.ee/ObjetosMemoriaMalvinas>.

A partir del trabajo en el proyecto *Los rostros y la savia de la guerra*, estas conversaciones se han enfocado en los VGM's que participaron en los combates bajo estudio. En todos los casos, las entrevistas contribuyen no solo con el conocimiento de la cultura material de estos combates (armamento, vestimenta, posiciones

construidas, objetos reutilizados, objetos inventados, objetos personales) sino también a comprender la relación que los objetos establecen para con las relaciones de mando y logística (Schechter, 2019).

Cartografía de la memoria o social

En relación con las entrevistas realizadas a VGM's, y específicamente a los que participaron de los combates bajo estudio, hemos incorporado un ejercicio de cartografía participativa. Durante las entrevistas, solicitamos al VGM que, utilizando un mapa de los montes o desde la plataforma Google Earth, detalle aspectos del paisaje y sucesos en el espacio mientras relata su experiencia bélica, así como de sus posibles regresos a las islas. De esta manera, la información proporcionada fue georreferenciada (Figura 1.C); ingresada a nuestra infraestructura de datos espaciales (IDE) e incorporada tanto en dispositivos de navegación (GPS) como en Sistemas de Información Geográfica. Esta información es de gran utilidad para cotejar y comparar con aquellas relevadas en territorio.

En el caso de fuentes escritas, fotográficas, pictóricas, audio o filmicas, llevamos a cabo un proceso de rastreo y registro de la información espacial proporcionada con el objetivo de incorporarla en el paisaje. Respecto específicamente a la información fílmica, hemos utilizado diversos software, como Excel, ATLAS.TI, entre otros, para organizar los datos según distintas variables: aspectos espaciales, cultura material y datos cronológicos. Este enfoque nos permite integrar de manera efectiva la información proveniente de diversas fuentes y analizarla de manera sistemática y multidimensional.

Registro de objetos vinculados a los combates

A fin de contribuir al conocimiento tecnológico-militar utilizado por los combatientes que participaron en los enfrentamientos, se realizó un inventario y un registro fotogramétrico¹¹ de la tecnología empleada, así como de otros objetos vinculados a los combates (Figura 1.D). Esta labor resulta doblemente útil dado que, en primer lugar, permite conocer de manera sistemática las características de cada tipo de armamento y otros enseres utilizados; en segunda instancia, fue de gran utilidad para el trabajo de campo arqueológico, ya que permitió analizar y evaluar el correlato material de estas tecnologías tras las diversas acciones militares acontecidas durante el año 1982 en ambos campos de combate.

Los datos recabados contemplan aspectos morfológicos-funcionales, referencias documentales, testimonios de veteranos, así como registros fotográficos y fotogramétricos. En cuanto a su digitalización, los modelos realizados fueron subidos a la plataforma

¹¹ Técnica que permite la creación de modelos 3D a partir de fotografías bidimensionales, preservando las propiedades métricas y geométricas de un objeto o superficie, lo que facilita la realización de análisis y mediciones precisas.

digital de acceso libre *Sketchfab* en el canal de "Objetos y Memoria Malvinas" (<https://sketchfab.com/ObjetosMemoriaMalvinas>).

Finalmente, cabe destacar el papel fundamental que desempeñó el trabajo de inventario y digitalización en el perfeccionamiento de las técnicas fotogramétricas necesarias para el trabajo de campo. Durante este proceso, la arqueóloga especializada en técnicas de digitalización, Alejandra Raies, guió al equipo en una serie de encuentros en los que explicó los fundamentos y conceptos clave de esta técnica. Estas sesiones teóricas fueron complementadas con actividades prácticas en diversos sitios de la ciudad de Buenos Aires (Barrancas de Belgrano, Puerto Madero y Parque la Isla, entre otros), donde se instruyó a los miembros del equipo acerca de los pasos necesarios para realizar capturas de datos precisas y de alta calidad para maximizar el tiempo durante el trabajo en campo.

Dificultades, ajustes y entrenamiento final

El equipo enfrentó numerosas dificultades para llevar a cabo su labor en las islas. La magnitud del trabajo de campo y las condiciones climáticas requerían de una logística especial para garantizar su óptima realización, lo cual estaba condicionado por la necesidad de una inversión de fondos onerosa dado el tipo de cambio vigente entre Argentina y Reino Unido¹². Además de estas dificultades logísticas, el equipo se enfrentaba a la necesidad imperiosa de generar vínculos con los actuales habitantes de las islas, tanto para comunicar respetuosamente el propósito del trabajo a realizar como para llevarlo a cabo efectivamente. Sin embargo, la situación política complicaba esta tarea debido a las tensiones persistentes que ha dejado el conflicto bélico en la relación entre argentinos e isleños. Tanto es así que un primer viaje de miembros del equipo arqueológico del proyecto, planeado para febrero de 2023, debió suspenderse dadas las dificultades generadas por otro equipo de investigadores argentinos que con sus declaraciones imprudentes crisparon aún más las relaciones con estos. A pesar de estas complicaciones, parte del equipo -María Sofía Vasallo, Alejandra Barrutia, Hector Tessey y la directora Rosana Guber-, viajaron en esa fecha, pudiendo recorrer los montes, consiguiendo registrar, georreferenciar y fotografiar algunas posiciones y rasgos, que fueron de utilidad para la campaña posterior. Asimismo, lograron comunicar el proyecto a las autoridades locales demostrando su carácter puramente científico en base a técnicas no-invasivas. Por último, se realizó una planificación logística más ajustada a las condiciones locales en cuanto a movilidad -vehículos aptos y autorizados-, guía local,

¹² Los fondos utilizados para este proyecto -aún no desembolsados en su totalidad- provienen en primer lugar del FONCYT y la Agencia I+D del Estado Nacional. Dadas las dificultades económicas también debió recurrirse a fondos propios y a la colaboración de distintas instituciones como el Ejército Argentino, Aerolíneas Argentinas y el Comando Conjunto Antártico.

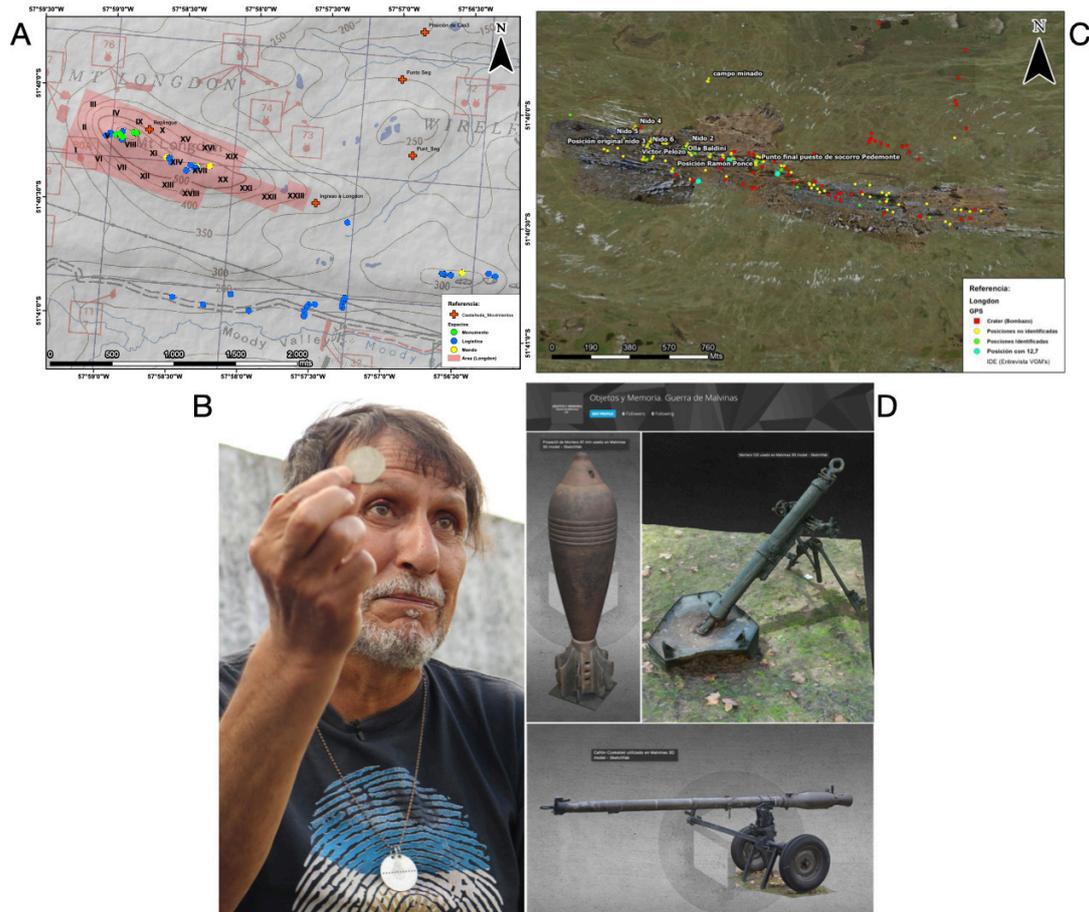


Figura 1. A. Cartografía de base de datos espaciales para Monte Longdon. B. Entrevista al VGM Gustavo Pedemonte, jefe de tiradores de la segunda sección de la Compañía B del Regimiento 7. C. Cartografía participativa: base de datos espaciales de los entrevistados en relación al combate de Monte Longdon. D. Inventario digital de la tecnología empleada durante la guerra en la plataforma digital de acceso libre Sketchfab en el canal de Objetos y Memoria. Guerra de Malvinas.

Figure 1. A. Spatial data base cartography for Mount Longdon. B. Interview with war veteran Gustavo Pedemonte, group commander in the 2nd Section, B Company, 7th Infantry Regiment. C. Participative cartography: spatial data base about the battle of Mount Longdon, created from information provided by war veterans interviewed for the project. D. Digital inventory of military technology utilized during the war in the free access digital platform Sketchfab, available in the channel "Objects and Memory. Malvinas War".

equipamiento -indumentaria específica- y alojamiento. En particular, se contactó personalmente al señor Jimmy Curtis, habitante de las islas, cuya contratación para el transporte y su colaboración posterior en la identificación de sitios desconocidos para el equipo resultaron de vital importancia para el desarrollo del proyecto.

Tomando conocimiento de la situación en las islas, y considerando que solo contábamos con seis días para el trabajo de campo, se tomó la decisión de dedicar cuatro días al Monte Longdon y dos días al Tumbledown. Esta elección se basó en que la mayor parte de la labor previa se había concentrado sobre Longdon y que contábamos con la participación en el campo de dos veteranos, Raul Castañeda y Gustavo Pedemonte, con los que se realizarían reconstrucciones de combates y patrullajes; actividad sin precedentes en la historia de la Arqueología argentina. Asimismo, fue

necesario contemplar áreas prioritarias de relevamiento en torno al mando, como las posiciones de combate, descanso y repliegue, así como sus distancias y vías de comunicación con los puestos de comando. También se contemplaron sectores donde el combate fue más intenso y cobró mayor intensidad. En el mismo sentido, con el fin de comprender la logística, se tuvieron en cuenta zonas de rancho, sectores de aprovisionamiento, puestos de socorro y vías de circulación desde y hacia los montes. Para esto fue fundamental la reconstrucción tanto de los días previos como los del combate; lo que realizamos en conjunto con veteranos de guerra y el equipo militar, quienes pudieron volcar sobre el SIG las zonas posibles donde se encontraban los sitios referidos al mando y logística. A partir de esto, pudieron establecerse zonas de máxima y mínima actividad, generando cuadrantes georreferenciados en ambas elevaciones, así como también vías seguras de tránsito

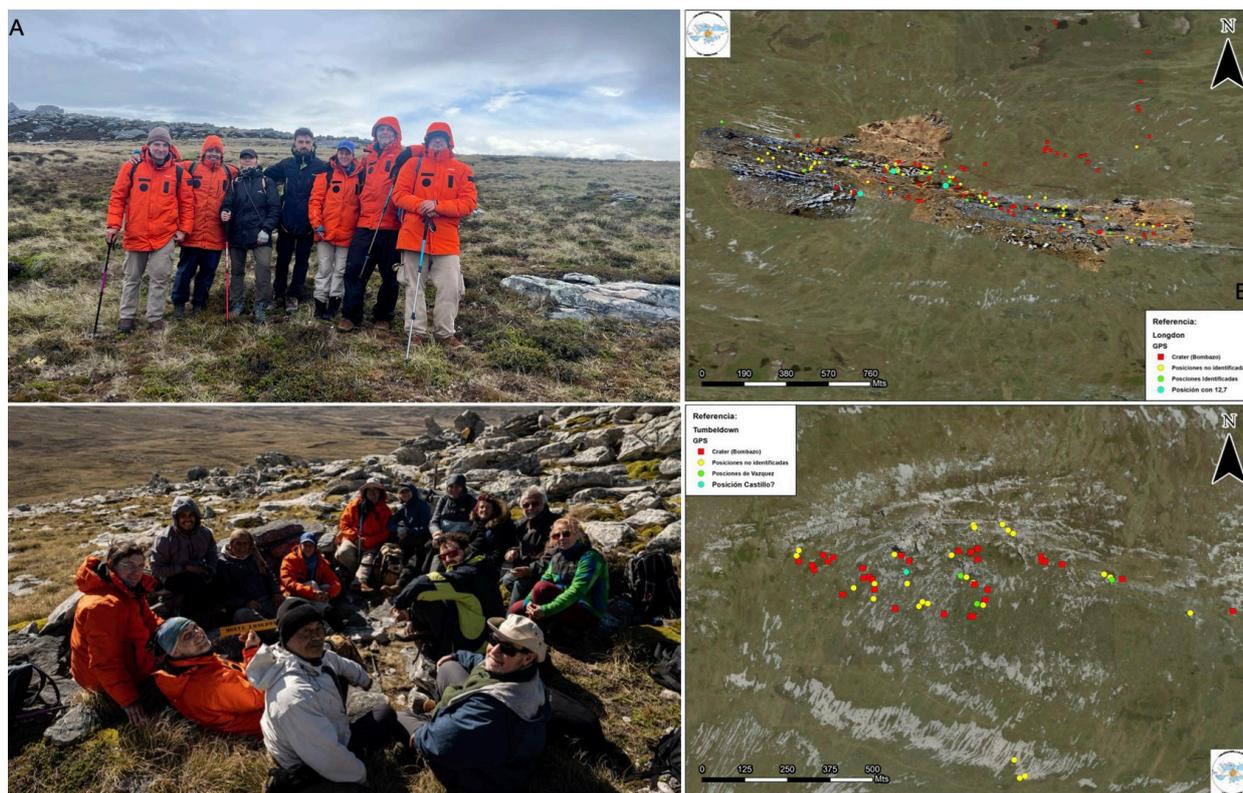


Figura 2.A. Equipo interdisciplinario del proyecto “Los rostros y la savia de la guerra de Malvinas”, dirigido por la Dra. Rosana Guber. **B.** Conjunto de rasgos antrópicos registrado: Longdon (arriba) y Tumbledown (debajo).

Figure 2.A. Interdisciplinary team of the Project “The faces and the sap of the Malvinas War”, directed by Dr. Rosana Guber. **B.** Assemblage of recorded anthropic features recorded at Mount Longdon (above) and Mount Tumbledown (below).

para evitar los campos minados. Además, con el objetivo de registrar adecuadamente los rasgos antrópicos de los dos montes, se diseñaron y pusieron a prueba planillas específicas.

Todo el equipo arqueológico -como mencionamos anteriormente- dedicó los meses previos a entrenarse especialmente en la batería de técnicas a aplicar en campo, así como en sostener un entrenamiento físico que le permitiera enfrentar las adversidades climáticas y las dificultades del terreno con buen desempeño. En el mismo sentido se realizaron prácticas específicas para probar y perfeccionar las herramientas a utilizar en campo (planillas, escalas, cámaras con GPS, drones, fotogrametría). Por último, se capacitó a parte del equipo en técnicas de RCP y se planificó la compra de tarjetas telefónicas para contar con medios de comunicación directos y seguros ante cualquier situación imprevista en la que fuera necesario contar con movilidad.

Las técnicas planificadas para el trabajo de campo consistieron en:

- Prospección pedestre superficial en damero dividida en dos grupos de tres personas que transitan cada monte de oeste a este siguiendo el sentido de los ataques británicos.

- Relevamiento pedestre de posiciones y/o estructuras detectadas en las instancias previas en el terreno y registro de posiciones y/o estructuras no detectadas remotamente.
- Prospección pedestre superficial dirigida a emplazamientos significativos para el desarrollo de los combates bajo análisis (en función de la bibliografía y testimonios de los veteranos) y según las líneas de investigación del proyecto (mando y logística).
- Una vez localizadas las estructuras y rasgos se realizaría un barrido radial desde el centro de estas (e.g. pozos de zorro, cráteres producto de explosiones, vías de acceso).
- Medición y registro de aspectos constructivos de las distintas estructuras y rasgos presentes en la prospección (posiciones, puestos de mando, cocinas, etc.).
- Dibujo de planta de cada estructura (de manera expeditiva), georreferenciado e incorporado al SIG.
- Fotogrametría de estructuras seleccionadas y objetos registrados en campo relevantes para la investigación
- Mapeo detallado de posiciones o estructuras seleccionadas por:
 - su relevancia para responder interrogantes

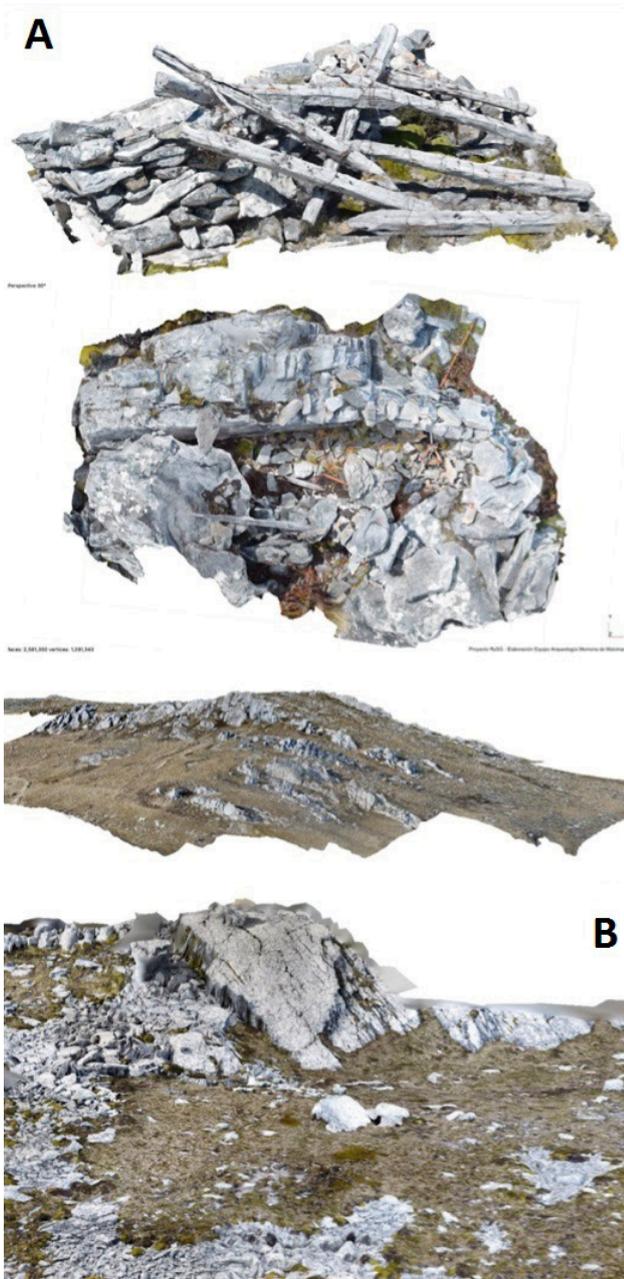


Figura 3.A. Digitalización mediante técnicas fotogramétricas de un nido de ametralladora. B. Digitalización 3D de ambos montes.

Figure 3.A. Digitalization through photogrammetric techniques of a heavy machine gun nest. B. Digital model of both mounts.

- planteados por el proyecto (mando y logística).
- su provisión de información de testigos que las ocuparon
 - su estado de conservación y presencia de materiales in situ.
 - Fotografía panorámicas georreferenciadas considerando las cuatro orientaciones cardinales con el fin de dar cuenta de la visibilidad desde las posiciones.

- Georeferenciación y fotografía a escala de objetos en superficie
- Relevamiento aéreo-arqueológico por medio de VAN's (vehículos aéreos no tripulados comúnmente llamados "drones") para obtener un panorama general de los campos de batalla en el terreno, en fotografía y video. Específicamente, se contaba con un drone DJI Mini 2 SE. Los productos de los vuelos incluirán Modelos de Elevación Digital (DEM), modelados 3D, Ortofotos por medio de procesos fotogramétricos y animaciones digitales.

El conjunto de este trabajo de preparación fue puesto a punto durante la escala en las instalaciones del Regimiento de Infantería Mecanizado 24, situado en Río Gallegos. A su vez, bajo el comando del subdirector Héctor Tessey¹³ se realizaron encuentros conjuntos con el resto de los equipos que permitieron delinear exhaustivamente el trabajo a realizar en los días posteriores.

Trabajo de campo

Noviembre 2023: Mapeo de los montes Longdon y Tumbledown

Con el propósito de abordar estos combates desde su espacialidad, materialidad y desde las experiencias de quienes allí combatieron se llevó a cabo un exhaustivo relevamiento arqueológico entre el 12 y el 17 de noviembre de 2023 en sendos campos de batalla. El mismo fue llevado adelante por el equipo de Arqueología integrado por los autores del presente artículo y los VGM's Raúl Castañeda y Gustavo Pedemonte (Figura 2.A). Contamos, además -a lo largo de los días transcurridos- con la ayuda de Rosana Guber, Héctor Tessey, Daniel Chao, entre otros miembros del proyecto.

Cada día, el equipo iniciaba sus tareas a las 5 AM y culminando cerca de las 19 PM, para aprovechar al máximo las horas de luz diurna en el trabajo de campo. Durante la noche, en el alojamiento, se continuaba el procesamiento de los datos obtenidos ajustando la metodología planificada en función del contacto con el campo. Para las prospecciones resultó fundamental la ropa antártica facilitada por el Comando Conjunto Antártico y el Ejército Argentino, ya que las intensas lluvias y neviscas diarias habrían dificultado gran parte del trabajo realizado. Asimismo, las normas de seguridad establecidas en torno a las vías seguras de aproximación y a la necesidad de evitar entrar en contacto con elementos bélicos hallados fueron fundamentales para la seguridad del equipo, dado que se hallaron municiones sin estallar. Por último, la presencia de los veteranos

¹³ Veterano de guerra, gran estudioso del conflicto de 1982 y doctorando de la UNDEF. Participó en la guerra como teniente primero a cargo de la batería C del Grupo de Artillería 3.

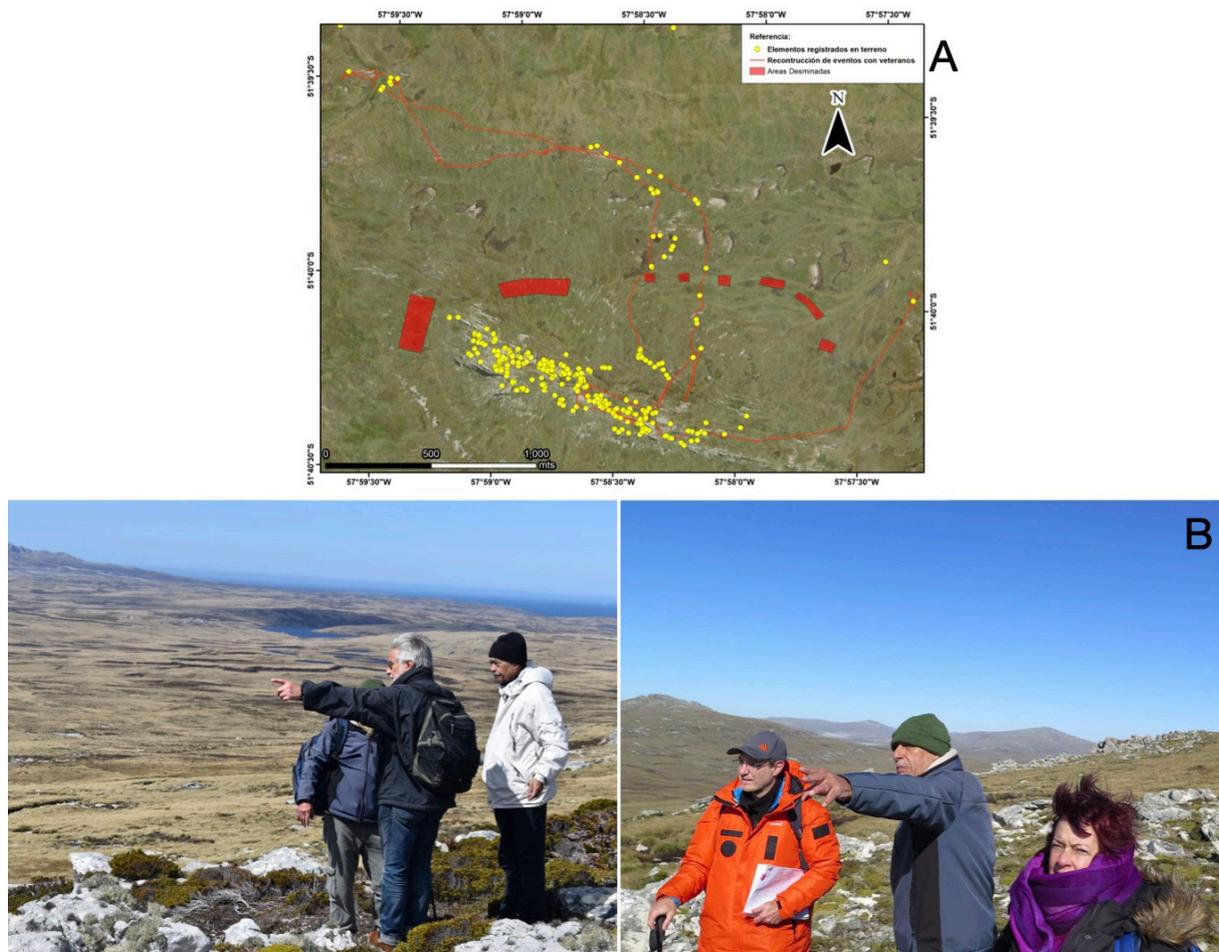


Figura 4.A. Georeferenciación de la reconstrucción de ambos VGM B. VGM Héctor Tessey (de negro), Raúl Castañeda (de blanco) y Gustavo Pedemonte (de azul).

Figure 4.A. Georeferencing of the combat experience of the war veterans participating in the process. B. War veteran Héctor Tessey (wearing black jacket), Raúl Castañeda (wearing white jacket) and Gustavo Pedemonte (in blue jacket).

resultó crucial a la hora de interpretar el dispositivo defensivo, las materialidades halladas, los movimientos antes y durante el combate, las vías de aproximación de los británicos, las distancias entre secciones, grupos y zonas de abastecimiento y mando.

A lo largo de los seis días de actividades en campo, se realizaron prospecciones pedestres en sentido oeste-este, partiendo desde la bajada oeste de los montes y abarcando las zonas de mayor actividad durante los enfrentamientos. Durante esta labor, se identificaron más de 450 rasgos antrópicos relevantes (Figura 2.B), que incluyen posiciones estratégicas, aspectos constructivos, artefactos, rasgos y manifestaciones conmemorativas. Cada uno de estos elementos fue registrado, dibujado, medido, fotografiado, georeferenciado, y en algunos casos, se llevó a cabo un relevamiento digital mediante fotogrametría (Figura 3.A). Entre las posiciones de interés registradas se encuentran puestos de socorro, puestos de comando, posiciones de morteros, cañones sin retroceso, posiciones de ametralladoras antiaéreas

12,7 mm y distintas posiciones referidas a las secciones en combate. Por otra parte, se procedió al relevamiento aéreo del terreno mediante el uso de drones. Para esto, se realizaron cerca de 15 despegues, totalizando unos 350 minutos de vuelo y generando un registro de más de 7000 imágenes y diversas filmaciones. El uso de esta tecnología permitió mapear exhaustivamente más del 90% del área de combate en el Monte Longdon (Figura 3.B). A su vez, dado el menor tiempo de trabajo en campo y las condiciones climáticas adversas sufridas, en el monte Tumbledown se pudo relevar el espacio de ocupación y combate de la cuarta sección de la compañía Nácar del Batallón de Infantería de Marina 5 (BIM 5), junto a efectivos agregados (Figura 3.B). De ambas experiencias pudieron obtenerse modelados espaciales de alta resolución en 2D, la digitalización 3D, modelos de elevaciones digitales para ambos campos, imágenes y videos.

Por último, se llevaron a cabo tres reconstrucciones de experiencias de combate (Figura 4.A). En la primera, se

reconstruyó la vivencia del VGM Gustavo Pedemonte, jefe de tiradores de la segunda sección de la Compañía B del Regimiento 7, que incluyó dos momentos claves: su acción de combate y la patrulla realizada desde Longdon hasta el Río Murrell (Figura 4.B). Este recorrido fue seguido mediante un GPS específico para su trazado portado por el VGM, mientras que dos arqueólogos acompañaron la expedición con otro GPS, libreta de campo y cámara, registrando puntos geográficos y antrópicos relevantes. Por otra parte, su contribución al reconocimiento del monte fue vital dados sus dos meses pasados allí en 1982. La segunda reconstrucción, con igual metodología, fue llevada a cabo junto al entonces teniente Raúl Castañeda, al mando de una sección de la compañía C del RI Mec 7, quien partió de su posición al noreste de Longdon para realizar una misión de contraataque durante las primeras horas del 12 de junio (Figura 4.B).

Reflexiones y perspectivas futuras

A lo largo del trabajo se ha abordado la primera experiencia arqueológica en campos de combate -a 42 años de la finalización de la Guerra de Malvinas- llevada a cabo por un equipo argentino. Este esfuerzo multidisciplinario -del cual el trabajo arqueológico es solo una parte- ha integrado diversas metodologías y técnicas para comprender de manera integral los eventos ocurridos durante el conflicto bélico de 1982. Específicamente en el plano arqueológico, a lo largo de las etapas de pre-campo, campo y gabinete, se han empleado múltiples y diversas técnicas, adaptándonos a los contextos políticos como a las condiciones climáticas y geomorfológicas.

Si bien este trabajo se encuentra en sus fases preliminares, pueden apreciarse algunas reflexiones en relación con lo aquí desarrollado. En primera instancia, el testimonio y la participación de veteranos de guerra en campo, forma parte de un recurso con el que la Arqueología tradicional de campos de batalla no suele contar. En el caso de conflictos modernos, incorporar las experiencias de quienes combatieron en primera persona debe ser un imperativo metodológico. Para el caso del presente proyecto, esto tuvo extrema relevancia en las distintas etapas de la investigación. En un primer momento, el aporte de las múltiples entrevistas llevadas a cabo por antropólogos, historiadores y arqueólogos permitió nutrir a todo el equipo de conocimientos inaccesibles y a la vez complementarios respecto a otras fuentes de información. A su vez, la preparación de las tareas de campo se vio permeada por la participación de los veteranos, quienes fueron consultados para determinar áreas prioritarias del dispositivo defensivo relativas al mando y la logística así como posibles vías de circulación seguras para la reconstrucción de sus experiencias de combate. Finalmente, su presencia física en campo, en particular en el territorio donde combatieron en 1982

-Monte Longdon-, permitió precisar y registrar puestos de comando, socorro y posiciones de armas de apoyo (morteros, ametralladoras 12,7 y MAG). Respecto a las posiciones de combate y descanso, su testimonio nos permitió entender las modificaciones espaciales a escala diacrónica (cotidianidad, espera y combate). Asimismo, la reconstrucción de sus experiencias de combate admitió observar la tensión entre su memoria espacial previa y la acción de su cuerpo en el espacio¹⁴.

Por otra parte, resultó fundamental la preparación previa y la logística diseñada de cara al desafío de contar solo con seis días de trabajo de campo aprovechando al máximo la luz solar en un régimen climático inclemente y en un territorio *a priori* social y políticamente hostil, en una escala espacial amplia.

Asimismo, el empleo de diversas bases de datos provenientes de distintas disciplinas, los que fueron integrados a la matriz generada mediante SIG permitirá una mayor y más rica comprensión de la dinámica de los combates. A su vez, su análisis posibilitará corroborar o refutar observaciones preliminares de carácter comparativo en torno al relevamiento de ambos sitios.

Por último, este proyecto interdisciplinario de los campos de batalla en los montes malvinenses representa un importante avance en los estudios de las Ciencias Sociales sobre la única guerra internacional en la que participó la República Argentina en el siglo XX. Más allá del cumplimiento de los objetivos de este trabajo de campo pionero e inicial, resulta fundamental la continuidad de este tipo de estudios y su comparación e integración con estudios británicos de índole similar.

Agradecimientos

Extendemos nuestro agradecimiento a numerosas instituciones y personas, sin su apoyo la campaña hubiera sido imposible. En primer lugar agradecemos especialmente a la directora y subdirector del proyecto Dra. Rosana Guber y VGM Héctor Tessey, por convocarnos y sostener anímica, logística y materialmente esta primer campaña; a todos los integrantes del proyecto "Los Rostros y la Savia de la Guerra" por compartir colectivamente esta producción de saber; al Mayor Facundo Casasola integrante del Instituto Geográfico Nacional (IGN), quien nos proveyó de cartografía inédita sobre el conflicto; Al Comando Antártico y al Ejército Argentino por proveernos del equipamiento necesario; Al Sargento Ayudante Mecánico Armero Alejandro Pablo Coelho por compartir con nosotros sus saberes en el Museo del Ejército; y a Jimmy Curtis y equipo por su generosa predisposición y valiosa guía hacia los campos de batalla.

¹⁴ Finalizada la campaña, todos los VGM destacaron la contención emocional que percibieron de parte del equipo arqueológico y en particular del VGM Héctor Tessey. Tanto en las etapas previas, donde se manifestaba la ansiedad por llegar a las islas, como en campo.

Bibliografía

- Aguiar, F., Cervo, F., Machinandarena, F., Balza, M. y Dalton, E. (1985). *Operaciones terrestres en las Islas Malvinas*. Buenos Aires: Círculo Militar.
- Bartolomé, M. (1997). "El conflicto del Atlántico Sur: la hipótesis de una guerra fabricada". *Boletín del Centro Naval (BCN)*, 786, abr.-jun.
- Bigourdan, N. (2013). Uranie (1820) Shipwreck and Survivor Camp sites: Assessment of Cultural Significance, For the Falkland Islands Museum and National Trust. *Report – Department of Maritime Archaeology, WA Museum – No.306*.
- Bondesán, A. (2013). Between History and Geography: The El Alamein Project: Research, Findings, and Results. En J. Edwards (Ed.), *El Alamein and the Struggle for North Africa: International Perspectives from the Twenty-first Century* (pp. 113-136). Oxford, Gran Bretaña: Oxford Academic.
- Bramley, V. (1992). *Viaje al Infierno*. Buenos Aires: Planeta.
- Brittain, M., y Clack, T. (2021). Life in the Lines: Archaeology and History of Force 122 Camps During World War II. *The Falkland Islands Journal*, 26–49.
- Buzai, G. y Baxendale, C. (2006). *Análisis Socioespacial con Sistemas de Información Geográfica*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Caillet-Bois, R. (1961). *Colección de documentos relativos a la historia de las Islas Malvinas II-III (1766-1767)*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires. Disponible en el Repositorio Digital Institucional de la Universidad de Buenos Aires. <http://repositorioubi.sisbi.uba.ar/gsdll/cgi-bin/library.cgi?a=d&c=dochisto&cl=CL1&d=i_haya_dha_028-ihaya_dha_028_pdf>
- Carman, J. (2010) *Archaeologies of conflict; op. cit.* González Ruibal, Alfredo; "Contra la pospolítica: arqueología de la Guerra Civil Española"; en *Revista Chilena de Antropología* 22, 2do Semestre; pp. 9-32.
- Castañeda, R. (2022). ¡Y fueron hombres! El contraataque a Monte Longdon. Buenos Aires: Argentinidad.
- Clack, T. y Pollard T. (eds.) (2022). *1982 Uncovered: The Falklands War Mapping Project*. Oxford: Archaeopress.
- Clack, T. y Pollard, T. (2024). The archaeological survey of remains from the 1982 Falklands war. *Journal of Conflict Archaeology*, DOI:10.1080/15740773.2024.2321397
- Ejército Argentino (EA) (1969). *Terminología castrense de uso en las fuerzas terrestres*. Buenos Aires: Instituto Geográfico Militar.
- Ejército Argentino (EA) (1990). *Manual del ejercicio del mando*. Buenos Aires: Instituto Geográfico Militar. Reglamento MFP-51-13.
- Fonderbrider, L. (2006). Arqueología y antropología forense: un breve balance. En: P. Funari y A. Zaranekin (Eds.), *Arqueología de la represión y la resistencia en América Latina: 1960-1980* (pp. 17-37). Córdoba, Argentina: Editorial Brujas.
- Funari, P. y Zaranekin, A. (Eds.). (2006). *Arqueología de la represión y la resistencia en América Latina en la era de las dictaduras (décadas de 1960-1980)*. Córdoba, Argentina: Editorial Brujas.
- González Ruibal, A., Fernández Martínez, V.M., Falquina Aparicio, A., Xurxo A. V. y Rodríguez Paz, A. (2010) "Arqueología del fascismo en Etiopía (1936-1941)". *EBRE* 38(4), 233-254.
- González Ruibal, A. (2016). *Volver a las trincheras. Una arqueología de la Guerra Civil Española*. Madrid, España: Alianza.
- Guber, R. (2021) *Los rostros y la savia de la guerra de Malvinas. Organización social y política comparada del mando y la logística en dos combates terrestres, 11-14 de junio, 1982. PICTO 2021 Malvinas, Antártida y Atlántico Sur*, Agencia Nacional de Promoción de la Investigación, el Desarrollo Tecnológico y la Innovación (AGENCIA I+D+i). Fondo para la Investigación Científica y Tecnológica (FONCYT), y la Secretaría de Malvinas, Antártida y Atlántico Sur del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto.
- Guber, R. (2022) ¿Hacia los 40 años de la guerra del Atlántico Sur? *ALETHEIA*, 12, 1 – 15.
- Gutiérrez, R. (2020). *Arquitectura y planeamiento en las islas Malvinas. 1764-1833. Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto*. Organización de Estados Iberoamericanos; Centro de Documentación de Arquitectura Latinoamericana; Biblioteca del Congreso de la Nación.
- Knecht, R, Price, N. y Lindsay, G. (2012). *WWII Battlefield*

- Survey of Peleliu Island Peleliu State, Republic of Palau*. EEUU: National Park Service
- Lamas, D. (2022). *Mi historia en Monte Longdon*. Buenos Aires: Argentinidad.
- Landa, C., Leoni, J. B., Ávila, S. y Raies, A. (2022a). "Hacia una arqueología de la guerra de Malvinas". *Revista Mestiza, Dossier Malvinas 40 Aniversario*. Disponible en: <https://revistamestiza.unaj.edu.ar/hacia-una-arqueologia-de-la-guerra-de-malvinas/>
- Landa C., Leoni, J. B. y Ávila, S. (2022b). "Argentine Archaeology, War Veterans, and Mental Health". En T. Clack y T. Pollard (eds.) *1982 Uncovered: The Falklands War Mapping Project*, (pp. 112-119). Oxford: Archaeopress.
- Leoni, J. B. (2020). Combates simbólicos en los campos de batalla de Malvinas: prácticas conmemorativas británicas y argentinas de la guerra de 1982. Cuadernos de Marte. *Revista Latinoamericana de Sociología de la Guerra*, 11(19), 100-137.
- Lorenz, F. (2009) *Malvinas. Una guerra argentina*. Sudamericana: Buenos Aires.
- McCarthy, M. (2002). The Uranie Site(s). Report of an inspection and the context of the survivor's camp, wreck and wreckage emanating from the loss of La Corvette du Roi L'Uranie at the Falkland Islands in 1820. *Department of Maritime Archaeology, WA Maritime Museum, Report*, 160.
- O'Connell, J. (2021). *3 Days in June: 3 Para's Battle for Mt. Reino Unido, Longdon*: Hachette.
- Paricia, C. A. (2018). "Geología de las Islas Malvinas", Centro Naval. *Boletín del Centro Naval*, 848-7; 176-189.
- Pérez, P. (2022). El origen geológico de las islas Malvinas. La Lupa. *Colección Fueguina De divulgación científica*, 20, 37-40. Recuperado a partir de <https://www.coleccionlalupa.com.ar/index.php/lalupa/article/view/186>
- Philpott, R. (1996). An archaeological survey of Port Egmont, the first British settlement in the Falkland Islands. *Post-Medieval Archaeology*, 30(1), 1-62. DOI: 10.1179/pma.1996.001.
- Philpott, R. A. (2007). The Early Falkland Islands Company Settlements: An Archaeological Survey. *The Archaeology of the Falkland Islands* (Tomo 1, pp. 104), Falkland Islands Museum and National Trust/National Museums Liverpool.
- Pollard, T. (2015). "Islands of No Return: Memory, Materiality and the Falklands War". En G. Carr y K. Reeves (Eds.) *Heritage and Memory of War: Responses from Small Islands*, (pp. 177-193). New York: Routledge.
- Pollard, T. y Banks, I. (2007). "Not so quiet on the Western Front: progress and prospect in the archaeology of the First". *Journal of Conflict Archaeology*, 3, iii-xvi.
- Rosignoli, B., Marín Suárez, C. y Tejerizo-García, C. (Eds.) (2020). *Arqueología de la dictadura en Latinoamérica y Europa: Violencia, resistencia, resiliencia*. Oxford, Gran Bretaña: BAR Publishing.
- Saunders, N. (2000). Bodies of metal, shells of memory: 'Trench Art', and the Great War re-cycled. *Journal of Material Culture*, 5(1), 43-67.
- Saunders, N. (2005). Culture, conflict and materiality: the social lives of Great War objects. En B. Finn y B.C. Hacker (Eds.), *Materializing the Military* (pp. 77-94). Londres, Gran Bretaña: Science Museum.
- Saunders, N. (2011). First World War Archaeology: Between Theory and Practice. En F. Nicolis, G. Ciurletti y A. De Guio (Eds.), *Archeologia della Grande Guerra: Atti del Convegno Internazionale 23/24 June 2006* (pp. 37-53). Trento, Italia: Stampalith.
- Scarano, S. (2020). *Monte Longdon - Historias de la Guerra: Compañía Ametralladoras 12,7mm en Malvinas*. Buenos Aires: Grupo Argentinidad.
- Schechter, B. (2019) "The Stuff of Soldiers: A History of the Red Army". In *World War II Through Objects*, (pp. 315) Ijtaca: Cornell University Press.
- Schofield, J., Johnson, W.G. y Beck, C.M. (Eds.). (2002). *Matériel Culture: The Archaeology of 20th Century Conflict*. Londres, Gran Bretaña: Routledge.
- Van Der Bijl, N. (2016). *Nueve batallas en Malvinas*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Edición Alejandro Amendolara Bourdette.
- Walshe, D. (2013). Time heals: digging Caerwent with Operation Nightingale. *Current Archaeology*, 282.
- Winterburn, J.B. (2021). The late Ottoman defended

landscapes along the Hijaz railway in southern Jordan. *The Journal of the Council fir British Research in the Levant*, 53(3), 366-383.

Zubimendi, M.A. (2019). Los aportes de la arqueología al estudio de La Patagonia Rebelde. *Revista Museo*, 31, 63-71.